

# **“La creación de la carrera de Sociología en la UBA y su crisis: 1955-1964, una genealogía política del proceso”.**

Julio Ithurburu.

Cita:

Julio Ithurburu (2004). *“La creación de la carrera de Sociología en la UBA y su crisis: 1955-1964, una genealogía política del proceso”*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/417>

**“La creación de la carrera de Sociología en la UBA y su crisis:**

**1955-1964, una genealogía política del proceso”**

Lic. Julio Ithurburu

Programa de investigación sobre cambio social

(P.I.Ca.So.)

Instituto de investigaciones Gino Germani (UBA)

*e-mail*: julioith2@hotmail.com ;

**I. Introducción:**

En el año 1957 se inicia la Carrera de Sociología, Gino Germani; pero apoyado y acompañado por una fracción del mismo destacamento estudiantil que había tomado la Universidad en 1955.

Para comprender la complejidad del fenómeno del inicio y posterior desarrollo e interrupción hacia 1966 de este proceso, hay que situarlo en un contexto mas amplio que abarca: la dinámica del movimiento estudiantil, las confrontaciones políticas a nivel nacional y hasta la articulación, de muy diversas formas, en nuestro territorio, del enfrentamiento político y/o militar a nivel mundial entre las burguesías nacionales y entre éstas y el proletariado.

¿Cuál era la identidad socio-política de los estudiantes que van a buscar a Germani, y la de éste mismo? ¿y cuál el carácter estratégico de la fundación de la carrera? : **tanto unos como otros son, en primer término, luchadores anticapitalistas y antifascistas, y en este terreno es que son antiperonistas.**

## II. 1939-1945: “ La emergencia de lo posible ”

### **A. Investigación científica: los primeros intentos**

En la *Facultad de Filosofía y Letras* de la UBA la sociología venía funcionando como una cátedra desde 1898; en 1927 se crea el *Instituto de Sociología argentina*; pero no comienza a funcionar realmente sino hacia 1940 cuando Ricardo Levene (que era titular de la cátedra desde 1918) se hace cargo del mismo y lo renombra *Instituto de Sociología* (Izaguirre, 2000: 493). Germani ya estaba en la carrera de Filosofía desde 1938 y en 1941 es convocado por Levene para trabajar en el instituto.

Hay ya en el interior del instituto unas diferencias que adelantan lo que se mantendrá durante todo el período que analizamos<sup>1</sup>: La experiencia del Instituto de Sociología se interrumpe en 1945, queda subsumido en el Instituto de Filosofía, y ya no se registran aportes de Germani en el Boletín.

### **B. La Segunda Guerra mundial y las articulaciones internas**

Otro aspecto que hay que tener en cuenta en este momento es que con el comienzo de la 2<sup>o</sup> Guerra mundial, la fracción de la burguesía que detenta el poder en nuestro país (portadora de un proyecto agroexportador, y la consecuente necesidad de alianza con burguesías extranjeras) se alinea (no de manera explícita) con el bloque de los aliados, y al mismo tiempo, los sindicatos mas combativos, dominados en ese momento por los socialistas, comunistas y anarquistas, producen objetivamente una tregua, con el objetivo de vencer al Eje (Marín, 1996: 3); pero éstas relaciones de fuerza se alteran cuando la otra fracción de la burguesía (embarcada en un proyecto de desarrollo industrial nacional) en alianza con una fracción nacionalista del ejército, el GOU, y la Iglesia, usurpan el gobierno en 1943. Esta fracción militar estaba comprometida ideológica y materialmente con el *Eje* y ,

casualmente contaba como su ideólogo y filósofo a Jordán Bruno Genta (Rouquié, 1982: 31)... el mundo era un pañuelo.

### III. 1945-1952: “ El fin de lo que pudo ser y el inicio de la lucha ”

#### A. *Universidad peronista*

##### 1. Los espacios culturales alternativos: el germen de la *Intelligentzia*.

En el terreno de los espacios institucionales académicos y culturales alternativos que se forjan, primero hay que comentar dos cosas: la Universidad del período peronista se convierte en clerical, y adopta las formas más reaccionarias de la derecha católica (Murmis, Gibaja- Toer, 1984: 21, 22, 29, 52). Los profesores liberales y/o antifascistas (comunistas, socialistas), son expulsados de las mismas. Es aquí cuando se empiezan a crear nuevos ámbitos o a poblar los espacios ya existentes, con los intelectuales que no tenían lugar en la universidad. Lugares como el *Colegio Libre de Estudios Superiores* se convierten en claves para la reproducción de esa intelectualidad que progresivamente se constituye en la reserva estratégica del ME reformista. Allí darán clases, en las épocas en que el gobierno lo permite, José Luis y Francisco Romero, Vicente Fatone, Roberto Giusti y Jorge Luis Borges.

Reiteramos la importancia de estos intelectuales también para los estudiantes que estaban militando contra el peronismo; se produce una articulación vital para los estudiantes, aunque no exenta de contradicciones .Por último, los grupos informales de estudio también tuvieron un rol relevante en esa época:

##### 2. El movimiento estudiantil y su experiencia en la universidad.

a) Uno de los elementos claves de la dirección que toma a partir de 1945 el ME, es la visualización y la vivencia que éstos tienen en ese momento del peronismo como régimen de gobierno y de la universidad peronista: decíamos más arriba que

los directivos y gran parte de los profesores están ligados al pensamiento católico y algunos también fascistas, lo que ya produce un rechazo en los estudiantes. Pero esto no es todo: la **policía está dentro de las universidades**, de diversas formas<sup>2</sup>, con policías de civil infiltrados y/o recolectando información de varias formas, hasta con alcahuetes; y toda actividad gremial o estudiantil está prohibida. Los testimonios en este sentido de los participantes directos son unánimes, citemos sólo el mas representativo. Para estos estudiantes, la cárcel era una cosa cotidiana.<sup>3</sup>

b) Otra de las cosas a resaltar en cuanto a la vivencia de la universidad peronista por parte de éstos alumnos es la parte **pedagógica**, no todos los profesores eran malos desde su capacidad intelectual, pero sí desde su formación pedagógica para transmitir conocimientos, es por eso que los llamaban profesores “*flor de Ceibo*”, en alusión a los productos nacionales, de baja calidad, que se habían empezado a fabricar en el país para reemplazar a los importados (Gibaja: 21; Murmis: 23– Toer, 1984). Otro reclamo de éstos alumnos era que se estudiaba con apuntes, en lugar de libros, elaborados por los mismos profesores y que en los exámenes se les exigía repetir los al pie de la letra, de lo contrario tenían menor calificación (Murmis– Toer, 1984: 24).

### ***B. Peronismo y control social***

Si había represión adentro de la Universidades, otro tanto ocurría en el resto de la sociedad. Si bien objetivamente el peronismo significó, en favor de los trabajadores, una fenomenal redistribución del ingreso, una irrupción de éstos en la vida política (siempre bajo la forma corporativa sindical), y una mayor injerencia dentro de las unidades productivas, que en un momento llega a cuestionar determinadas formas de ejercicio de la autoridad del patrón (Doyon, 1987 ); si bien

estos factores distinguen al gobierno peronista de los fascismos europeos, la forma de sostener su régimen político, sobre todo con los disidentes, se encontraba cerca de esos regímenes autoritarios: según nuestras fuentes, bastaba hablar mal del gobierno o de Perón en la calle, en un estadio de fútbol o en el colectivo para sufrir la cárcel. En este sentido se buscaba la instauración y la propagación del miedo que emprende el peronismo, esto sí de manera calculada y sistemática:

A esto hay que agregar las determinaciones que llevaban a estos oficiales del ejército a alinearse con el nazismo y las consecuencias directas en sus actos.

Todos estos factores generan en el ME un profundo deseo de **derrocamiento del 'régimen'** caracterizado como fascista, sea de la forma que sea (Gibaja- Toer; 1984: 20), y al mismo tiempo la necesidad de **fundar una Universidad con las bases del reformismo**: periodicidad y libertad de cátedra, concursos libres y gobierno tripartito (Gibaja- Toer; 1984: 22-23).

Esta oposición, desde el '43 hasta el '52 había sido neutralizada. Pero hacia 1950, un conjunto de factores en confluencia, van a generar una alteración en el equilibrio en las relaciones de fuerzas que hasta ese momento se mantenía. Esto será decisivo para el posicionamiento del ME y de los intelectuales que habían sido excluidos por el peronismo.

El panorama económico a partir de 1950 comienza a complicarse. Dos son los indicadores que comenzarán a dar signos negativos, la balanza comercial y el índice de inflación.

#### **IV. 1952-1955: "El principio de la emergencia"**

A partir de aquí el ME comienza a sintonizar la misma dinámica que la del conflicto social que se hace inmanejable con los métodos que venía utilizando el

gobierno. Por otro lado comienza a tomar forma una alianza social-política, con la articulación de todos los partidos de la oposición, un sector de los militares, la Iglesia (gran aliada hasta 1952 del gobierno) y por supuesto, el ME, presente en cuanto intento hubiese de derrocar al gobierno.

### ***A. Cambios políticos y económicos: nace la resistencia peronista***

Es interesante estudiar el surgimiento de la resistencia peronista, aunque nos extendamos en nuestra exposición, por varias cuestiones: en el corto plazo (1952-1955), el nacimiento de un sector obrero peronista, que se opone a su jefe máximo y que debe ser reprimido, expresa el clima de alteración de las relaciones de fuerza que finalmente posibilitará, con el agregado de otras fracciones sociales, la construcción de una fuerza social con los suficientes recursos como para lograr la derrota militar de la fuerza social política que sostenía a Perón en el poder, con el consecuente terreno favorable, a partir del '55, para la alianza universitaria antiperonista y para la posterior fundación de la Carrera de sociología. Pero también la comprensión de este fenómeno sindical de base, en el mediano y largo plazo (1955-1966), nos permite entender, vía la visualización de una clase trabajadora peronista que excede las reivindicaciones corporativas económicas para poner en jaque al sistema político de proscripción, los sucesivos clivajes en el ME, y su repercusión en la carrera de Sociología, hasta que finalmente se produce la fractura del grupo inicial que la impulsaba, entre los años 1962-1964.

**a)** Hacia 1951 el adverso **panorama económico** obliga al gobierno a cerrar la etapa de expansión económica predominantemente obrera e industrial, y a lanzar el plan económico de 1952.

El segundo Plan Quinquenal (1952), podía verse como un signo de que Perón

no se olvidaba del sector industrial-obrero que lo sostuvo en el poder. Pero anteriormente ocurrió algo que presagiaba que el líder se posicionaba más a favor de los empresarios que de los obreros: nos referimos al intento de aumentar la productividad por medio de la imposición de un aumento en la intensidad del trabajo y de la racionalización capitalista de los procesos de trabajo, proceso que desde el Estado se vio plasmado en el CNP (Congreso nacional de la productividad) (Gerchunoff, Llach, 1998, p.226) (James 1990, p. 86). Se puede observar, por el contexto, que las medidas ya no obedecían a la alianza entre militares, obreros e iglesia que había sostenido la primera etapa de Perón.

**b)** En el terreno **político** la oposición es cada vez más hostil: radicales, socialistas, demócratas progresistas y conservadores apoyando al *levantamiento militar* de Menéndez de 1951; atentados con bombas como el de 1953, en la desconcentración de un acto de la CGT en el cual era el principal orador Perón; y las *huelgas obreras* de 1951-52 y de 1954.

En este terreno de las protestas obrera hay un cambio de carácter que es necesario destacar: los obreros que se movilizan son ahora los propios peronistas (Marín, 1996: 9). Son el producto del aumento del poder de los obreros en el interior de las unidades de producción desde 1945.

Cuando el gobierno, mediante el Congreso Productivo Nacional, quiere aumentar la productividad hombre, estos obreros comienzan a resistir: en el plano de la movilización surge espontáneamente, en el interior de las fábricas, un movimiento de resistencia a la aplicación concreta de esas medidas que se cristaliza en las llamadas "*comisiones internas*".

Las protestas desbordan el ámbito de las unidades productivas y se producen

las primeras huelgas (1952), promovidas desde las bases, obstaculizadas por la dirigencia sindical y duramente reprimidas por el gobierno, que con el acuerdo de la CGT sometió a los huelguistas a la justicia militar (CNCP y Página 12, 2002).

En 1954 recrudecerán las huelgas de estas mismas bases peronistas, pero con mayor intensidad: son conocidas en este sentido las huelgas (y tomas de fábricas) del caucho, metalúrgicos, tabacaleros, químicos y textiles.

### ***B. El recorrido del Movimiento Estudiantil***

La visualización desde el movimiento estudiantil de éste fenómeno de movilización de las bases peronistas y al experiencia del encarcelamiento conjunto de obreros y estudiantes plantea nuevamente la cuestión del acercamiento entre estas dos personificaciones: se discute duramente en la FUBA como implementar el mismo, pero por mas que se discutía los estudiantes eran rechazados por los obreros peronistas (Murmis– Toer, 1984: 39).

Producto inmediato de esta determinación política (y a la vez de este impedimento) se produce un acontecimiento que es fundamental destacar para nuestra investigación y la afirmación de nuestra hipótesis de la correlación entre política y ME: 1952 es el inicio de lo que luego (en 1955) se institucionalizaría como **Extensión Universitaria**: la experiencia de la Isla Maciel; pero hay otro factor en este acontecimiento para nosotros: parte del grupo que inicia esta experiencia es el mismo que luego estará en la fundación de la carrera de sociología (Marín, 1996: 11-13) (Murmis– Toer, 1984: 23).

Otra novedad que se presenta en este período es el ingreso de corrientes católicas, vía el humanismo, al activismo, que hacen masivo a un ME estudiantil que hasta ese momento poseía un activo que no superaba las 500 personas: esto es

coincidente con el ingreso de la Iglesia, en 1954, a la Fuerza social opositora que ya jaqueaba al gobierno.

## V. 1955-1957: "Modernización: la devoción por la ciencia"

### A. Introducción

#### 1. La alianza inicial

Este segmento comienza con los estudiantes tomando la Universidad y logrando imponer (visita mediante de una delegación estudiantil a la Casa Rosada)<sup>4</sup>, al interventor de la misma: José Luis Romero (Laclau- Toer, 1984: 60).

La alianza que derrota al peronismo, a nivel nacional, es muy variada: liberales, conservadores, radicales, parte de la izquierda<sup>5</sup>, la Iglesia, un sector de las Fuerzas armadas y entre esos componentes, algunos contradictorios, incluye al estudiantado.

Cada sector constituía esa fuerza social política en términos de conveniencias tácticas y no estratégicas. Y eso se va a notar en las políticas universitarias del gobierno y en los sucesivos clivajes que se van a producir en el ME, cada uno de los cuales repercutirá posteriormente decisivamente al interior de la Carrera de Sociología.

Si el estudiantado logra imponer al Interventor<sup>6</sup>, la Iglesia logra imponer al ministro de educación: Atilio Dell'Oro Maini, ni bien asumido impondrá un artículo (el nº 28, del DL 6403) que beneficiará a la misma y marcará el inicio de la ruptura de esa alianza que mantenían reformistas y católicos.

#### 2. Clivajes en el Movimiento Estudiantil.

El ME está dominado por un reformismo antiperonista: una alianza de una fracción radical, el socialismo democrático, y liberales. La otra fracción de la alianza, mas de izquierda (otro sector radical, independientes, socialistas de MLN y

comunistas) en principio forma parte del conjunto, sin enfrentarlos, ya que la primera prioridad era el fin del gobierno peronista (Laclau- Toer, 1984: 60).

Pero una serie de acontecimientos comienzan a producir el primer clivaje dentro de ese reformismo, a saber: las limitaciones de la restituida Ley Avellaneda; los artículos 28 y 32 del Decreto ley 6403, (que reemplaza a la anterior): uno que permitía el otorgamiento de títulos por parte de las universidades privadas (antes monopolio del estado) y el otro que podía ser utilizado para separar profesores de izquierda; el fin de la consigna ‘ni vencedores ni vencidos’ con la renuncia de Lonardi y la Asunción de Aramburu – Rojas; y los fusilamientos de los militares properonistas, en el ’56, con la conocida ‘operación masacre’ formando parte de esta matanza.

En este contexto, el ala izquierda del reformismo comienza a ver en Frondizi la posibilidad de la salida constitucional, y comienza a actuar activamente en pos de ese objetivo. Pero de manera incipiente, dentro de esa misma fracción del reformismo, se empieza a observar, cada vez con mas interés, aunque todavía no es una posición mayoritaria, a los sectores del sindicalismo peronista que libran una lucha cada vez mas radicalizada contra el gobierno y la proscripción: se trata de la resistencia peronista. A la misma le dedicaremos otro apartado mas adelante.

## ***B. La táctica de la Institucionalización del Movimiento Estudiantil***

### **1. Los estudiantes administran la Universidad**

Los testimonios de Marín nos aportan los datos necesarios al respecto, los que ocupan cargos eran graduados de la generación inmediatamente anterior:

“Había un grupo de amigos mayores que nosotros: Ramón Alcalde, David Viñas, Héctor Masse, Ismael Viñas, Jorge Graciarena, Noe Jitrik, y

en parte, también León Rozitchner (no mucho mayores). Nos juntamos los de la Federación, y entonces ahí sacamos que Ismael fuera el Secretario de la Universidad, que Graciarena fuera el Sec. Privado del Rector, que Masse fuera el Sec. de Hacienda, que Jitrik estuviera a cargo de Prensa y Propaganda y una especie de prosecretaría. Ese es el staff que se arma junto a Romero. El tipo clave, por su capacidad institucional, era Ismael Viñas, que era abogado” (Marín, 1996: 12).

## 2. Los nuevos espacios

Tanto las en carreras de Ciencias de la Educación, Psicología, Sociología y como en los departamentos de Extensión Universitaria y Extensión Cultural esos estudiantes tienen una participación sustantiva como ideólogos e impulsores, apoyados por la autoridades universitarias (Murmis– Toer, 1984: 30). Por otro lado , en sintonía con los anteriores, se creaban EUDEBA (la editorial universitaria) y el CONICET (con la importancia de la creación de la carrera de investigador), éstas íntimamente ligadas con la modernización que introducen los intelectuales en alianza con el ME.

### **C. La modernización en la UBA**

En la dirección de la *modernización*, según el decreto ley 6403, los *finés* de la Universidad serán: la formación de profesionales, promover la investigación científica y la universalidad de la cultura. Esto se puede ver claramente con mas desarrollo y sistematización, posteriormente, en la propuesta del Rector Rizieri Frondizi (1957).<sup>7</sup>

La **modernización** que se propone, y que se aplicará en la Universidad entre 1955 y 1966 trae consigo reformas radicales en cuanto a la creación y transmisión de

conocimientos en el interior y desde el interior hacia afuera de la Universidad.

Hay en las propuestas de Frondizi (1958) una *crítica pedagógica*: a las formas enciclopédicas en que se transmiten los conocimientos, concretamente a las formas de dar clase, de tomar exámenes. Así como también a la idoneidad de los profesores y a la lectura de apuntes en lugar de libros<sup>8</sup>. Veremos que muchos de estos cambios se implementan en Sociología.

## VI. 1957-1962: “La irrupción de la sociología científica”

### **A. Germani y la modernización en sociología**

A partir de fines del '57 comienzan los cursos de la Carrera de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras, dentro del Departamento de Sociología. Germani en particular y la carrera en general reflejaban muchas de las innovaciones, propias de la modernización, de las que hablamos en los párrafos anteriores.

También en el terreno de la investigación científica se cumplió con un vasto programa de proyectos, en los que participaban tanto los docentes como estudiantes, ambos con dedicación exclusiva: unos vía la carrera de investigador del CONICET y los otros mediante las becas para estudiantes (Germani, 1968: 404).

Todas las investigaciones contaban con un relevamiento empírico de datos (aunque con metodologías diversas), cosa desacostumbrada en el país salvo pocas excepciones.<sup>9</sup>

Había, al igual que la propuesta de modernización en toda la Universidad, posgrados de perfeccionamiento en el exterior para la capacitación de los graduados Y docentes, así como también la contratación de profesores extranjeros principalmente de Norteamérica y Francia.

Con respecto a los programas y sus contenidos: éstos estaban orientados a

reflejar el estado actualizado de la disciplina a nivel internacional; también con un amplio contenido de bibliografía sobre pensamiento sociológico clásico; y con especial atención a la metodología moderna y un curso específico para el desarrollo de actitudes científicas entre los alumnos (Germani, 1968: 405).

## ***B. Contexto político y nuevos clivajes en el ME***

### **1. Política nacional y ME en la UBA**

En 1958 se produce la salida electoral a la que apostaba el ME y Frondizi es el nuevo presidente electo. En el ME este es un período de clara hegemonía del reformismo de izquierda, logra incluso la conducción y posterior inicio de democratización de la FUA (1959).

Pero un acontecimiento comienza a producir otro corrimiento hacia la izquierda: unos meses después de asumido el gobierno (1958), Frondizi reflota el tema del artículo 28, lo que produce una reacción de la FUA y todo el movimiento estudiantil: la famosa disputa 'Laica o libre': se produce una de las movilizaciones estudiantiles mas grandes de la historia, entre 300.000 y 500.000 estudiantes, que logra la confluencia también de los estudiantes secundarios. Finalmente, por medio de una maniobra parlamentaria, logra imponer ese artículo como el 28 bis.

Esta no es la única desilusión que tendrán los reformistas con el presidente, en política económica también hará otra cosa respecto de lo prometido: el petróleo y el grupo DINIE son los ejemplos de ello. A esto hay que agregar, en lo político, la represión del frigorífico Lisandro de la Torre (1959), la adhesión al Plan CONINTES y al plan CAFADE.

Como consecuencia de esto se produce progresivamente un éxodo desde el reformismo hacia el comunismo y el trotskismo.

La FJC había permanecido al margen de los centros y de las federaciones, desde que en el '52 se produjera un acercamiento al peronismo y la entrada en masa a la CGU (Confederación General Universitaria), si bien la legada desde el exterior de Codovilla enmendó el error de Real, el ME excluyó desde ahí a la FJC.

Es por eso que el reinicio del activismo de esa agrupación debe hacerse desde las asambleas y no desde los centros, donde tenían prohibida la entrada<sup>10</sup>.

Hacia 1959 una alianza entre la FJC y la izquierda independiente dentro del reformismo logran la conducción de la FUA en el IV congreso. Hacia 1961 el reformismo pierde casi todos los centros, menos el de FyL hasta 1964, año en que la FJC, con Cheresky a la cabeza logra el control del mismo

Es el momento en el cual el antiperonismo se comienza a diluir y se abandonan las posturas gorilas tanto dentro del comunismo como de una parte importante del reformismo.

## 2. La Resistencia Peronista

Como decíamos mas arriba, a partir de 1952, se forman en las fábricas, las *comisiones internas*, que habían jugado un papel importante para la protesta de las bases peronistas. Pero aún teniendo en cuenta su radicalidad, esta protesta no trascendía lo que Lenin llama la lucha económica. A partir de 1955 y hasta 1966 estas bases sindicales llevaron a cabo una lucha no sólo económica sino también política, contra el régimen que las proscribía, sea éste militar o democrático. Demostrarán una determinación y una capacidad de inventiva en las formas de lucha sorprendentes. A partir de 1955 la resistencia se expandía a varios terrenos, como la protesta y el sabotaje público individual, actividades clandestinas e incluso sublevación militar (James 1990, p. 112). De esta forma la movilización durante este período adquiere

un carácter mucho más radicalizado que el anterior, llegando a formarse comités clandestinos, produciendo atentados con los llamados “caños” contra objetivos militares y edificios públicos. Reiteramos una vez más que esta resistencia era autónoma respecto de los dirigentes sindicales.

Y con Frondizi esta bases ya dan un indicio de que la lucha no terminaba: en las elecciones que gana en noviembre, los *comandos clandestinos*, desobedeciendo tanto a Perón como a la burocracia sindical, llaman a votar en blanco, y logran 800.000 votos. También en el mismo año las bases piden una huelga para el 17 de octubre y se solidarizan con el paro de los petroleros de Mendoza (James 1990, p. 157).

**A la luz de la indagación de la radicalidad y determinación que asumen estas luchas es como se comprende mejor el giro que va tomando el ME con respecto al peronismo y su repercusión con la Carrera.**

En esta dirección no hay que dejar de observar que a partir del `59, en plena aplicación del plan CONINTES, la represión a las bases peronistas es brutal.

En diciembre del `58, Frondizi firma un acuerdo con el FMI y presenta el Plan de estabilización (James, 1990:155). Esto provoca la ruptura con los sindicatos y con las bases. Aunque la resistencia de ambos no era del mismo tenor. Se verá esta diferencia claramente en los meses de la **huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre**, en enero de 1959. En todo momento las bases tomaron la iniciativa y se diferenciaron de los dirigentes<sup>11</sup>.

El movimiento de las bases continuó y ese mismo año se producen tres **huelgas** más: de **bancarios, metalúrgicos y textiles**.

<b>VII. 1962-1966: “El principio del fin”</b>
---

Conforme se gradúan los primeros sociólogos y entran otras camadas de estudiantes, tienen lugar reclamos y críticas por parte de los estudiantes, desde los mas específicos y locales sobre condiciones de cursada, hasta los mas generales sobre la orientación teórico-epistemológica de la carrera y los respectivos paquetes bibliográficos, así como la crítica a la modernización científica como fenómeno mas general. Una fracción de los estudiantes fundadores comienza a solidarizarse con ellos, y a nivel nacional forman parte de la fracción del PS que se solidariza con las bases peronistas.

#### **A. Los estudiantes se hacen oír.**

En cuanto a las críticas dentro de la carrera: sobre las *formas*, los estudiantes que habían ingresado hacia el '59, comienzan hacia 1961 a realizar una serie de reclamos que tenían que ver: con una suerte de autoritarismo de los profesores en sus clases, con la falta de lectura de libros y en su lugar la utilización de fichas-resúmenes, y la falta de algunas cátedras paralelas. En cuestión de *contenido* hay una fuerte crítica a la corriente funcionalista que hasta ese momento era hegemónica y una demanda de introducción de nuevas corrientes epistemológicas fundamentalmente del pensamiento marxista, pero también del estructuralismo.

Es interesante señalar que esos *nuevos estudiantes* eran mucho mas jóvenes que los primeros y su identidad social, en términos de adscripciones políticas, influenciada por la dinámica del ME, estaba mas relacionada con el partido comunista y el trotskysmo.

Estas críticas se acentuaban a medida que pasaba el tiempo y los planteles docentes, por un lado se iban incrementando, con la designación como ayudantes, de alumnos de la nueva generación avanzados (como por ejemplo Argumedo), y por

otro, se iban enriqueciendo con nuevas corrientes de pensamiento, a medida que los primeros docentes hacían sus posgrados en el exterior (el caso de Murmis, Verón y Graciarena).

En un nivel mas general, las críticas de esta nueva generación también cuestionaban el principio de neutralidad de la ciencia, la modalidad de los subsidios de las fundaciones como la Rockefeller o Ford, y la ausencia de un pensamiento concreto comprometido con la realidad nacional.<sup>12</sup>

A la concepción de ciencia que se venía implantando en toda la UBA, se la acusará de *cientificismo*: una desviación interesada, que produce una ciencia dependiente del imperialismo norteamericano, desvinculada de la sociedad, prosistema, nula para entender y facilitar el cambio social, atada a los designios y dinámica del mercado, que produce una elite de científicos burocratizados y dependientes de los subsidios de las fundaciones privadas, y cuyos resultados de investigación se miden con métodos estandarizados cuantitativos cual producción capitalista. Tales las críticas que llovieron desde el movimiento estudiantil.<sup>13</sup>

En esa época, una de las fracciones del ME que había iniciado la carrera, que estaba relacionada (no orgánicamente) con el socialismo, constituye una escisión en el mismo, formando el PSAV.

Estos son los estudiantes reformistas a los que nos referimos ya varias veces, que no sólo comienzan a considerar los reclamos de los estudiantes mas ligados con el PC, sino que, como ya veremos, forman parte de la alianza que en el '62, apoya a Framini en las elecciones a gobernador de la provincia de Bs. As.

Aquí se produce el primer gran quiebre en el departamento de sociología, aquellos que estaban mas ligados al socialismo tradicional, que habían luchado

contra el peronismo desde el '45, no podían entender que una fracción de los estudiantes apoyara al peronismo: entre los que no lo podían creer, en su mayoría profesores, estaban, José Luis Romero, que se va del PS, y Germani.<sup>14</sup>

A partir de aquí, comienza una fragmentación de la unidad que hasta ese momento se había mantenido, que afecta sensiblemente a la carrera. Pero esta fragmentación tiene una compleja relación con la disposición de la relación de fuerzas en el ME. Marín nos explica las implicancias políticas de esta fractura, para la continuidad de ese proyecto en Sociología:

En este sentido hay que tener en cuenta que estamos en un momento en el que la FJC, aunque en alianza con esta fracción reformista de izquierda, está dominando la escena del ME en casi todos los centros de estudiantes y que en 1964 ganan en FyL (Laclau- Toer,1984: 80), por lo tanto las condiciones de acuerdos y negociación entre socialismo y comunismo son distintas<sup>15</sup>.

Germani empieza a vivir cada reclamo de éstos estudiantes como un ataque personal y a su hegemonía, hasta que hacia 1964-65 se dá la fractura formal<sup>16</sup>, cuando ese grupo de estudiantes iniciales de la carrera presenta en la junta departamental un reclamo de los alumnos, mas jóvenes, de metodología y otro sobre la creación de una cátedra alternativa de Sociología argentina<sup>17</sup>.

El resto es historia conocida. En 1965 Germani, que ya estaba establecido en el Instituto Torcuato Di Tella como espacio alternativo a FyL, se va de la Universidad. El destacamento disidente<sup>18</sup>, a principios de 1966, antes del golpe de Onganía, funda el CICOSO, como una forma alternativa de emprender un proyecto académico que, conservando la rigurosidad científica que había caracterizado al Departamento de Sociología, introdujera una línea de pensamiento marxista.

Se podría afirmar que cuando Onganía entra en FyL, como en tantas otras facultades, la carrera de Sociología está desarmada.

***B. Conclusiones prestadas acerca del conflicto.***

Consideramos útil primeramente reproducir alguna semblanza que sobre los mismos han hecho sus protagonistas.

Germani, en un trabajo que realiza cuatro años después de la fractura de la carrera (Germani, 1968), se refiere a los conflictos que la carrera tuvo que afrontar desde el inicio. Divide a éstos en tres tipos: 1º) los relacionados con las tradiciones culturales anteriores que existían en el campo del análisis sociológico, que determino que en algunas casas de estudio se mantuviese el modelo académico anterior de sociología; 2º) otro relacionado con la oposición , basada en el miedo y la desconfianza, por parte de un sector de los militares y de la Iglesia, que percibían a esta disciplina como una forma de subversión social; y 3º) la oposición de estudiantes e intelectuales de extrema izquierda, que analizaremos con más detalle.

Encuentra como denominador común de los tres frentes una tradición cultural orientada en un sentido antimoderno.

Consideramos injusto incluir a los movimientos de protesta que se suscitaron los estudiantes, los nuevos y los viejos, en una tradición antimoderna, cuando lo que expresaban, mal o bien, era la constitución de las clases modernas en el país. Pero antes que rechazar de plano el discurso de Germani en este punto, consideramos mas fructífero preguntarnos, para nuestro próximo avance, acerca de cuáles eran las causas de los obstáculos epistemológicos que la impedían ver, a alguien que no era un lego en cuestiones de militancia estudiantil, que éstas protestas no eran un ataque a su persona si no resultante de un proceso político, producto de determinaciones

que trascendían el ámbito de la Carrera y de la Universidad.

Pero volviendo al documento al que hacemos referencia, hay algo que resaltar; Germani subdivide a las protestas de los estudiantes: por un lado, peyorativamente, en aquellas que tienen que ver con una mezcla de paranoia, prejuicio e ignorancia, que presentaban a la carrera como estando al servicio de la penetración ideológica, con el objetivo de hacer espionaje disfrazado y prevenir estallidos sociales.

Por otro lado, estaban aquellas, a las que considera como positivas para el enriquecimiento de la disciplina, que cuestionaban la posibilidad del mero transplante de teorías desde los países centrales hacia el tercer mundo, y la falta de hipótesis originales.

Germani rescata éstas inquietudes pero advierte, y aquí coincidimos, que la falta de estas hipótesis no obedeció a una premeditación, sino que estaba relacionada con la falta de desarrollo de la disciplina en nuestro país, con su estado embrionario. Creía que era necesario generar primero una masa crítica de conocimiento, o una 'densidad intelectual' (y demográfica) para luego sí comenzar a reclamar formulaciones originales (Germani 1968: 413).

#### **VIII. Bibliografía:**

- **Allub**, Leopoldo; *“Biografía y teoría social: el paradigma socio-histórico de Gino Germani”*; Universidad Nacional de San Juan/ Centro de Estudios Avanzados; en UNAM, Hemeroteca Virtual ANUIES: <http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES> ; 1997.
- **Argumedo Alcira**; *“Razón dialéctica y análisis multivariado”*; Entrevista de Horacio González en *“El ojo Mocho”*; Bs. As., verano de 1991 N<sup>o</sup> 4.

- **Ceballos** , Carlos ; “Los estudiantes universitarios y la política”, CEAL, Bs. As.; 1985.
- **Colegio Nacional Carlos Pellegrini & Página 12**; “Historia Argentina”; versión digital; Bs. As.; 2002.
- **De Ipola**, Emilio; “*Althusser fué mi Gramsci*”; Entrevista de E. Vernick, en “El ojo Mocho”; Bs. As., verano de 1991 N<sup>a</sup> 4.
- **Del Campo**, H.; *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*; CLACSO, Bs. As.; 1983
- **Doyon**, Louise, “*La organización sindical peronista, 1946-1955*” , en *Desarrollo Económico* N<sup>o</sup> 94, Vol. 24; julio-septiembre, 1984.
- **Fogwill** Enrique; “*Flora y fauna de Florida y Viamonte*”; Entrevista de Horacio González; IV Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA; noviembre de 2000.
- **Foucault**, M ; “*Genealogía del Racismo*”, La Piqueta, Madrid.
- **Foucault**, M., “*Nietzsche, la genealogía, la historia*”; en *Microfísica del Poder*, La Piqueta, Madrid, 1992, pág. 15.
- **Foucault**, Michel, *La Arqueología del Saber*, Siglo XXI, México, 1991. Pág. 13-14..
- **Fronzoni**, Risieri; “*La Universidad y sus misiones*”; Universidad Nacional del Litoral; Santa Fé; 1958.
- **Gerchunoff**, P. Y **Llach**, L., “*El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*”; ed. Ariel; Bs. As.; 1998.
- **Germani**, G. Y **Graciarena**, J.; “*Enseñanza e investigación de la sociología, la economía y las ciencias políticas en la Argentina*”, Bs. As.; Publicaciones de

Instituto de sociología, 1958, nº3.

- **Germani**, Gino; *“La sociología en Argentina”*; en Revista Latinoamericana de Sociología, Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella; Año 1968, N°3. Págs. 385 a 419.
- **Giarracca**; Norma; *“Gino Germani y su época (A ochenta años de su nacimiento)”*; Boletín de Informaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), nº 8/ noviembre 1991, 18-19; también en: Instituto de Investigaciones Gino Germani: <http://www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/index.htm> .
- **González**, Horacio (comp.), *“Historia crítica de la sociología argentina”*, Colihue, Bs. As., 2000 (selección).
- **González**, Horacio; *“La Sociología del orden, una ideología triunfante”*; en “El ojo Mocho”; Bs. As., verano de 1991 N° 4.
- **Izaguirre**, Inés, **Solari** Fabiana; *entrevista a Izaguirre, I.* en: **González**, Horacio; 2000.
- **James**, D., *“Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976”*; ed. Sudamericana; Bs. As.; 1990.
- **Kleiner**, Bernardo; *“Veinte años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963”*, ed. Platina; Bs. As. 1964.
- **Marín**, J. C.; **Noé** Alberto: *“Gino Germani y la Sociología en la Argentina”*; Entrevista a Marín; J. C., en <http://www.antroposmoderno.com>; 1994.
- **Marín**, J. C; *“Universidad: Política de masas”*; Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSV) en su periódico de fecha 7 de noviembre de 1962, Buenos Aires.

- **Marín, J. C;** entrevista; 1996, mimeo.
- **Marín, Juan Carlos;** *“Sociología Argentina: Pasado, Presente y futuro”*; Intervención en las *V Jornadas de Sociología* año 2002, Facultad de Ciencias Sociales, UBA; junto a los panelistas: José Villarruel y Horacio Gonzalez; en CD de las *V Jornadas de Sociología*, Dirección de la Carrera de Sociología 2003.
- **Portantiero, Juan Carlos;** *“¿Fracasó la sociología en la Argentina?”*; Entrevista de Horacio González en “El ojo Mocho”; Bs. As., verano de 1991 N<sup>a</sup> 4.
- **Rouquié, A.,** *“Poder militar y sociedad política en la Argentina. II. 1943/1973”*; ed. Emecé; Bs. As.; 1994.
- **Rulli, Jorge;** *“Según pasan los años”*; Entrevista de Horacio González en “El ojo Mocho”; Bs. As., otoño de 1993 N<sup>a</sup> 3.
- **Spaltenberg, Ricardo;** *“La constitución de una cultura ‘politizada’ en los orígenes de la carrera de sociología”*; en *Dialéctica*; Bs. As., año VIII, N<sup>o</sup> 11, Verano 1999/2000
- **Talento, Miguel;** *teóricos* varios transcritos de la Materia *“Universidad y Política”*, de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, mimeo.
- **Toer, Mario;** *“El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín”*, CEAL, Bs. As.; 1984.
- **Rubinich, Lucas;** *“Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los años sesenta”*; en *Apuntes De Investigación* , del C E C Y P, n<sup>o</sup> 4.<sup>19</sup>

---

<sup>1</sup> por un lado una tensión que podríamos llamar epistemológica entre tres miradas: estudios de sociología especulativa, estudios sobre la ideas sociales, y estudios sociológicos, estos últimos impulsados por Germani, anclados en los análisis de datos concretos, con determinada base metodológica (Izaguirre, 2000: 494); y por otro lado diferencias ideológicas ya que en el instituto convivían personas como por ejemplo Jordán Bruno Genta (Nazi confeso) y Renato Treves (un italiano

---

que, al igual que Germani , fué perseguido y encarcelado por el fascismo en su país). Pero estas diferencias ideológicas son también expresión de la lucha entre fascismo y antifascismo a nivel mundial que se está librando también en estos territorios Ver nota p. p. nº 26 de este trabajo.

<sup>2</sup> Sin mencionar que entre el '43 y el '45 el que se ocupa de ocupar las universidades hasta con sus tanques y reprimir al ME es el Ejército (Marín , 1996); sólo a partir del '45 fué la policía la encargada de estas tareas.

<sup>3</sup> Aunque hay que aclarar que esta forma de represión no implicaba muerte, ésta ocurría ocasionalmente, pero no como determinación sistemática. Así como tampoco era usual la aplicación de torturas; sí en algunos casos se ensañaban con gente del PC

<sup>4</sup> Al respecto consultar los relatos de Marín (1996) y Murmis (Toer, 1984).

<sup>5</sup> Es decir, todos menos el PC, que los acusaba de Golpistas.

<sup>6</sup> José Luis Romero

<sup>7</sup> No hay que perder de vista que Frondizi y la modernización que personifica no se impone por unanimidad , sino en una puja con Alejandro Ceballos, que representaba al sector academicista, opuesto al modernizante, ganando por sólo un voto (Laclau- Toer, 1984: 63).

<sup>8</sup> Como medidas para implementar estos cambios sería necesario estimular , creando las condiciones materiales, a maestros e investigadores, para la investigación científica; implementar becas, posgrados en el extranjero; traer profesores del extranjero si no los hay con la suficiente jerarquía en el país; implementar la dedicación exclusiva para estudiantes e investigadores (para estos últimos, la docencia a veces se transforma en un estorbo que impide la investigación); la departamentalización de la Universidad y por último la implementación de materias optativas.

<sup>9</sup> Entre las temáticas podemos mencionar : a) sobre aspectos sociales y políticos del desarrollo: Urbanismo, formación de las élites, movilidad social, y movimientos políticos y b) entre otros temas: estudios sobre estratificación y movilidad social, características de los estudiantes universitarios, aculturación de inmigrantes y estudios de psicología social (Germani, 1968: 406).

<sup>10</sup> Kleiner, Bernardo; "Veinte años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963", ed. Platina; Bs. As. 1964; capítulo 3 (1955-1958). Y ver también el testimonio del mismo autor en: Toer, Mario; "El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín", CEAL, Bs. As.; 1984; cap. III; pag. 108 a 114.

---

<sup>11</sup> tanto en la decisión de la toma del frigorífico, como en la huelga general por tiempo indeterminado y en las decisiones de seguir luchando aun cuando los dirigentes de las 62 Organizaciones, a raíz de la represión, deciden levantar el paro (James, 1990: 159-161).

<sup>12</sup> En este último sentido, tienen mucha importancia dos acontecimientos, ligados al partido comunista: el reposicionamiento internacional y sus críticas a las formas de penetración imperialistas en toda Latinoamérica, y, en nuestro país, su reposicionamiento a nivel del ME, mediante la FJC. (Aunque también hay dentro del reformismo, un sector que empieza a ser sensible a éste y al resto de los reclamos de los estudiantes, ya veremos su importancia en Sociología con mas detalle).

<sup>13</sup> Ver : “Seminario de Tucumán, 1962” documento reproducido en Ceballos , Carlos ; “Los estudiantes universitarios y la política”, CEAL, Bs. As.; 1985.

<sup>14</sup> *“Me acuerdo que la primera frase de Germani, (hacia diciembre del 61, enero del 62), un día que entrábamos al Departamento de Sociología, fue: “así que ahora están con los fascistas”. Y me acuerdo también, de la gente de la Facultad de Ciencias Exactas citándonos a nosotros, los Sadovsky, Cora, Rolando García, citándonos para pedirnos cuentas de porque el PSAV iba en un frente con el PC y el peronismo.”* (Marín 1994: 15)

<sup>15</sup> *“Para que te des cuenta de lo que estaba pasando, te puedo decir que los dos líderes comunistas, con los cuales tenía que discutir, enfrentarme y ganarme su confianza, difícil, para que sepas quienes eran: Juan Carlos Torre y Manuel Mora y Araujo, eran los que actuaban en nombre de la FJC y prácticamente del PC. (...) Las críticas de Torre y Mora y Araujo, eran críticas atendibles, no eran críticas ideológicas mal intencionadas. ¿□ Cuales eran las críticas?, que los subsidios deformaban a la Sociología, y también una crítica a la administración del Departamento de Sociología, porque nadie en ese momento, entre el 60-62, tiene una alternativa intelectual diferente.”* (Marín 1994: 17-18)

<sup>16</sup> no pudimos precisar con claridad la fecha.

<sup>17</sup> Dentro de la Junta, todas la decisiones se tomaban por consenso, no sin discusiones a veces, pero nunca se había votado. En esa oportunidad se produce el planteo que adelantamos y Germani impone una votación, en la que gana lo que podríamos llamar el ala conservadora, impulsada por Germani (Marín, 1994: 17).

---

<sup>18</sup> Ese destacamento está encabezado por Murmis y Marín al que se sumarán Izaguirre, Verón; Sigal, Laclau, Cantón, y Delich (Spaltenberg, 1999: 30)